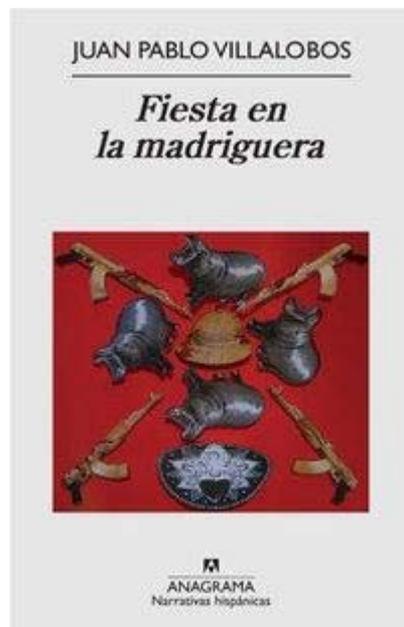


# El Boomeran(g)

## Blog de Patricio Pron

### Una tragedia mexicana



Algunas obras de ficción tienen como origen y tema casi excluyente la creación y la exhibición de una voz narrativa, entendida ésta como el resultado de una cierta combinatoria de variables como la distancia y la perspectiva empleadas, el narrador y el nivel narrativo en que éste se sitúa; la recurrencia a algunas de estas combinaciones permite a los lectores identificar de forma consuetudinaria ciertas voces narrativas que recorren toda la historia de la literatura pero suelen gozar de mayor popularidad en momentos históricos específicos. Nuestra época ha hecho de la del niño una de sus voces narrativas preferidas, pero toda la literatura moderna dispone de ellas.

Un año atrás, John Mullan enumeraba en *The Guardian* los, en su opinión, diez mejores libros que emplean una voz infantil, y mencionaba obras recientes como *Paddy Clarke, ja, ja, ja* de Roddy Doyle, *El curioso incidente del perro a medianoche* de Mark Haddon y *Tan fuerte, tan cerca* de Jonathan Safran Foer, pero también obras anteriores como *Huckleberry Finn* de Mark Twain, *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson y las extraordinarias *Songs of Innocence* de William Blake. Aunque Mullan se concentra exclusivamente en la tradición anglosajona, la literatura en español también cuenta con excelentes ejemplos de este tipo de obras. Este lector recuerda relatos de César Aira, Juan Rodolfo Wilcock y Celia Dosio, pero existen decenas de otros, y en esa tradición se inscribe precisamente el mexicano Juan Pablo Villalobos (Guadalajara, 1973).

En *Fiesta en la madriguera* Villalobos crea a Tochtli, un niño al que le gustan los sombreros, los samuráis, las decapitaciones y los franceses; también le gustan los animales exóticos y su sueño es agrandar el zoológico que su padre tiene en su casa (que Tochtli llama "el palacio") con una pareja de hipopótamos enanos de Liberia. *Fiesta en la madriguera* narra el viaje de Tochtli y su padre a ese país africano para hacerse con los animales y cómo éste los obtiene finalmente de algún modo; pero también es la historia de cómo Tochtli se hace a una vida

cotidiana enrarecida habitada por asesinos, prostitutas, políticos corruptos, sirvientes y guardaespaldas y cómo legitima y acepta y comprende a su padre, Yolcaut, un narcotraficante para el que nada es imposible.

Al igual que en el magnífico *Cándido* de Voltaire, el asunto de este libro no es tanto qué le sucede al protagonista sino cómo este percibe el mundo que lo rodea y cómo su mirada sobre ese mundo se convierte en una denuncia. Algunos podrán considerar que la escritura de una novela cómica sobre el pozo de violencia y terror en el que parece haber caído irremediablemente México es una frivolidad, pero *Fiesta en la madriguera* demuestra que hay en la comicidad una potencia subversiva a la que todo escritor puede recurrir. Juan Pablo Villalobos se vale precisamente de ella para entregar una muy buena primera novela, cómica y dolorosa a un tiempo, aparentemente simple y, sin embargo, tan compleja como los sentimientos de un niño hacia un padre que le miente y del que sabe que es un asesino, y como la tragedia mexicana que es su tema subterráneo.

Juan Pablo Villalobos  
*Fiesta en la madriguera*  
Barcelona: Anagrama, 2010

[Publicado el 01/12/2010 a las 22:47]